AQA A-level Spanish Revision and Practice Workbook 2

Transcripts

Theme 1

1 Inmigrantes en España

**Locutor** Hoy en día en España, más de 4 millones y medio de personas, lo que supone un 10 por ciento de la población, son inmigrantes. Después de la fuerte crisis económica que afectó al país en el 2008, España perdió a más de un millón de inmigrantes; no obstante, el pico más alto de inmigración en España fue en el año 2011, cuando la cifra de extranjeros llegó al número histórico de 5,7 millones.

**Locutora** En la lista de inmigrantes, el primer puesto lo ocupan los marroquíes: casi 800.000 vienen de este país del norte de África. El segundo puesto es para Rumanía, con un número similar. De lejos le siguen los inmigrantes de Reino Unido (300.000), China (200.000) y Ecuador y Colombia.
Cabe destacar el caso del Reino Unido, cuyos expatriados se asientan principalmente en lugares costeros y las islas Canarias y Baleares.
En la mayoría de los casos forman sus propias comunidades y según un sondeo reciente, la mitad ni hablan español. Casi 90.000 británicos abandonaron sus sueños de tierra prometida en España el año pasado, quizás debido a los efectos persistentes de la crisis de la eurozona.

**Locutor** A pesar de estas tendencias, las cifras revelan que cada vez más inmigrantes se presentan a las elecciones municipales. Actualmente, el total de concejales británicos suma 37.

2 La angustia de quienes esperan

**Locutor** Hoy tengo el placer de hablar con Filomena, una madre y abuela guatemalteca que acaba de ver cómo su familia emigra a los Estados Unidos, pasando por México, con el sueño de tener un trabajo estable y un futuro mejor para sus nietos. Filomena, ¿cómo se encuentra?

**Filomena** Siempre crié a mi único hijo Juan Antonio con todo el amor de mi corazón y al verlo marchar esta mañana se me partió el alma. Creo que aquí él no estaba tan mal.

**Locutor** ¿Estaba su hijo desempleado o en una situación desesperada?

**Filomena** No, señor. Él tenía su trabajito en una fábrica de coches a las afueras de la capital, pero no estaba contento. Siempre se quejaba de su sueldo mísero. La desesperación de saber que nunca progresaría le ha hecho marcharse al otro lado. Allí él va a trabajar en una compañía de ingeniería química y su esposa Laura será asistenta de hogar.

**Locutor** ¿Entonces usted no está contenta por ellos y sus nuevas oportunidades?

**Filomena** Mire usted, pues no. Primero, me preocupa que Laura no se maneja bien con el inglés. Además, a causa del panorama político, la situación ahora en los Estados Unidos es cada vez peor para los latinos y es posible que los niños sufran acoso en el colegio. Para colmo, mi hijo solo tiene una visa de trabajo para un año. Él está seguro de que continuará allí, aunque sea ilegal. A mí me preocupa mucho, y me da miedo de no volverles a ver.

3 Un reportaje sobre la integración en las guarderías de Guadix

**Locutor** En la localidad de Guadix, cerca de Granada en el sur de España,
se acaba de poner en marcha un programa bajo el nombre de “Comienzos sin fronteras”. El objetivo es dotar de infraestructuras humanas y físicas a las guarderías del pueblo para que los menores de 2 a 4 años jueguen y se relacionen entre ellos sin barreras lingüísticas o culturales.

**Locutora** En Guadix, la población procedente de Marruecos es muy numerosa. Muchos de estos pequeños solo oyen y aprenden árabe en casa, con lo que las guarderías que se adjunten al programa tendrán una cuidadora bilingüe para relacionarse con estos niños y que jueguen con los demás en español.
Además, durante el Ramadán, muchos de estos niños ven alterados sus hábitos alimenticios porque, a pesar de no practicar el ayuno completo por estar en edad de crecimiento, sí que reciben comidas diferentes en casa.
El programa “Comienzos sin fronteras” quiere realizar jornadas informativas sobre el Ramadán y otras costumbres desconocidas para la mayoría de las familias con niños en guarderías para fomentar la armonía entre culturas.

**Locutor** Según Esteban Núñez, portavoz de la iniciativa: “Resulta llamativo el desconocimiento hacia la cultura árabe en muchos lugares de España, especialmente habiendo sido un territorio que estuvo bajo la influencia de esta religión y lengua durante cientos de años. Hay que poner fin a esta ignorancia.”

4 La persistencia del racismo en el siglo XXI

**Samuel** Me llamo Samuel y soy gerente inmobiliario en un pueblo pequeño en el centro de España. Toda mi familia es de Guinea Ecuatorial en el este de África, y allí el castellano es una lengua oficial.
A pesar de esto, aquí mucha gente me sigue tratando como un extranjero, incluso a veces me hablan muy despacio porque suponen que no hablo castellano antes de que abra la boca.
Muchos compañeros de trabajo me han dicho que al principio todos pensaron que era un “sin papeles” … y todo por mi color de piel.
Es escandaloso. ¿Te pasó igual, Alenka?

**Alenka** Mi experiencia es diferente a la tuya, Samuel. Verás, tengo 23 años y acabo de terminar la carrera de ciencias políticas en la universidad complutense de Madrid. Llevo 10 años viviendo en España.
Mis padres emigraron aquí porque en Polonia no tenían trabajo. Yo no he tenido problemas de racismo, pero mis padres sí. Ellos no hablan muy bien español, y una vez un banquero fue muy desagradable con mi padre cuando fue a abrirse una cuenta.

**Samuel** ¿Y cómo le fue a tu padre entonces?

**Alenka** Pues, al no entender al acento de mi padre, perdió los nervios y le dijo que “debería volverse a su país donde todo el mundo le entenderá”. Presentamos una queja, pero él sigue trabajando allí hasta el día de hoy. ¿Qué tal tú, Carlos?

**Carlos** Soy colombiano y llegué a Vitoria hace 2 años. La ciudad es una joya y es un placer residir aquí. Encontré trabajo en la construcción y por lo general, me relaciono con otros colombianos de mi barrio. Creo que es difícil mezclarse con el resto de españoles porque ellos te ven diferente. Muchas veces me han preguntado cuando voy a volverme a Colombia. No quieren que me quede a vivir permanentemente, lo que a veces me ofende mucho.

5 “Yo acojo porque fui acogido”

**Locutora** Luis Mayoral, un pensionista bilbaíno de 78 años nos cuenta como cede una habitación de su casa por unos días a sin papeles para “devolver el favor a la sociedad”. Luis, ¿por qué es usted tan altruista?

**Luis** No es cuestión de altruismo, señorita, es lo menos que puedo hacer. En los años sesenta en España había mucha miseria y falta de oportunidades, especialmente para alguien como yo, opuesto al régimen franquista. Tuve que depender de otros para sobrevivir.

**Locutora** ¿Cómo era la vida en aquel entonces?

**Luis** En mi casa éramos siete hermanos y mi madre, viuda repentinamente a los 30 años, no podía mantenernos a todos. Cuando eres joven y quieres trabajar y no puedes, la situación es desesperante. Fui a vivir en Alemania durante 15 años, y allí empecé trabajando como taxista, aunque al principio fue penoso porque apenas conocía la cultura y lidié con el idioma durante varios años.

**Locutora** ¿Entonces es por su situación personal que empatiza más con los emigrantes de hoy en día?

**Luis** Exacto. Hoy en día España es la octava economía más fuerte del mundo y puede acoger a miles de inmigrantes. Yo ayudo a la asociación vasca de acogida de inmigrantes y cedo un dormitorio de mi casa para los que acaban de llegar y no tienen dónde ir. Ojalá se terminaran los prejuicios y la discriminación contra estas personas en un futuro cercano.

Theme 2

1 Los jóvenes y la política en Latinoamérica y el Caribe

**Locutora** Hoy en día existen 600 millones de jóvenes latinoamericanos y caribeños. Según el informe del ‘Encuentro sobre la Participación de los Jóvenes Latinoamericanos en la Política’, diversos movimientos juveniles muestran que son capaces de promover cambios políticos y sociales; sin embargo, para otros muchos hay obstáculos para el acceso a la política, como la educación, los ingresos y el origen étnico.

 La población de América Latina y el Caribe sigue estando predominantemente integrada por jóvenes: más de un 26% de la población está compuesta de jóvenes de entre 15 y 29 años. Sin embargo, la pobreza afecta a un 25% de ellos, lo que les impide el ejercicio de los derechos que se reconocen en las constituciones nacionales. También es inquietante que haya aproximadamente 20 millones de jóvenes latinoamericanos, los “ninis”, que ni trabajan ni estudian.

 Entre los parlamentarios en América Latina y el Caribe, menos del 2% es menor de 30 años, mientras solo un 15% tiene menos de 40 años, y entre ellos solo un tercio son mujeres.

 Hace falta señalar de modo particular a los jóvenes, subrayando que hay que tomar en cuenta su diversidad de género y de etnia (los pueblos indígenas forman el 10% del total de los habitantes de Latinoamérica), como también a quienes están marginados económica o educativamente, como los jóvenes LGTBI. Si no se quitan estos obstáculos, los jóvenes no tendrán voz en la política para realizar los cambios que deseen.

2 Tres jóvenes hablan de su sociedad ideal

**Isabel** Dicen que los jóvenes nos preocupamos solo por nosotros mismos, pero no lo veo así. Al contrario, yo estoy rodeada de gente joven solidaria que quiere colaborar con organizaciones que ayudan a los necesitados. Desde que era niña siempre he querido viajar por todo el mundo para hablar con la gente de otros países y saber cómo vive.

 Mi ambición es trabajar con una ONG que tenga proyectos para mejorar la infraestructura de las comunidades en los países subdesarrollados. Así, la comunidad puede alcanzar el desarrollo por sí misma; sus mismos integrantes deben construir una vida mejor.

**Jaime** Pues, aunque los políticos nos dicen que vivimos en una democracia y todos somos iguales, en realidad no es verdad. En nuestra sociedad, el dinero es demasiado importante. La manera de distribuir la riqueza es mediante el empleo, pero en muchos empleos trabajan mucho por poca paga, y además muchas personas son pobres y quedan desempleadas. Quiero vivir en una sociedad en la que la comunidad se encargue de los viejos y los incapacitados. Debemos pensar menos en la ganancia económica. ¿Por qué no reemplazamos nuestra dependencia en el dinero con el sentido de comunidad?

**Marta** En mi opinión, nuestro mayor ideal debería ser la felicidad. La sociedad perfecta sería aquella en la que todas las personas vivieran felices y se sintieran iguales, sin distinción de raza, sexo o cultura. Todas las culturas y religiones serían respetadas como si fueran partes de una gran cultura. No habría pobreza ni desnutrición en los países del Tercer Mundo. En mi mundo ideal, toda la gente lucharía por encontrar la felicidad lo más rápidamente posible, para disfrutar de ella al máximo.

3 Juan Carlos I y el triunfo de la democracia

**Locutora** Miguel Narváez, ¿estuviste en el Congreso aquel día histórico,
el 22 de febrero de 1981, en el que, según dicen, el rey Juan Carlos salvó la democracia española?

**Miguel** Sí que estuve allí cuando el coronel Tejero y sus guardias civiles invadieron el Congreso de Diputados en Madrid.
Recuerdo los sucesos de aquel día como si hubieran ocurrido ayer.
Y, claro está, fue el día que cambió el destino de España, y el Rey salió fortalecido.

**Locutora** Primero, cuéntame qué pasó.

**Miguel** Estaba con un grupo de periodistas, cuando escuchamos la orden de “¡al suelo!”, y luego oímos algunos disparos. Sentimos mucho miedo. Después de una hora, cuando los guardias rebeldes habían tomado el control del Congreso, nos dejaron salir a los periodistas, pero no a los diputados.

**Locutora** ¿Y fue entonces cuando intervino el Rey?

**Miguel** No inmediatamente. ¡Tuvimos que esperar hasta la una y cuarto de la mañana! Entonces el Rey apareció en la televisión para reafirmar su apoyo a la democracia, como jefe de las Fuerzas Armadas.
Los golpistas habían creído que el Rey les ayudaría a derrocar la democracia, pero se equivocaron. Tejero fue obligado a retirar sus guardias y rendirse ante las autoridades legales del Estado.
¡Así acabó el “tejerazo”!

**Locutora** ¿Por qué creían los golpistas que el Rey los respaldaría?
Parece muy ingenuo, ¿no?

**Miguel** No tanto. En aquella época, el Rey todavía no había roto el vínculo que tenía con el franquismo. La democracia era algo nuevo para el pueblo español, y era bastante frágil. Juan Carlos estaba asociado con Franco, que se había muerto hacía unos 5 años y pico antes y que le había nombrado Rey de España.

Me sorprendió, francamente, que Juan Carlos se declarara a favor de la democracia. De todos modos, fue el momento decisivo en su desarrollo como Rey, y después de aquel triunfo de la monarquía, España salió adelante como un país democrático.

4 Protestas en Chiapas

**Locutora** ¡Bienvenidos a nuestro programa, queridos amigos oyentes!
Hoy vamos a hablar con el antropólogo mexicano Carlos López, sobre una situación conflictiva en el sur de México. Buenos días, señor López, ¿nos puede explicar por qué hay conflicto entre el gobierno mexicano y los indígenas de la región de Chiapas?

**Señor López** Por supuesto, pero para comprender esto hay que remontarse al pasado. Los indígenas de Chiapas son los habitantes originarios de esta región, los mayas. Las autoridades descuidan a esta gente desde hace siglos, y ellos se sienten abandonados. Hoy día, la región es muy pobre: muchas viviendas no tienen agua potable, la gente está desnutrida y hay mucho analfabetismo.

**Locutora** ¿Cómo protestan contra estas condiciones?

**Señor López** A lo largo de los siglos, ha habido por lo menos 200 sublevaciones contra la opresión social y económica que han sufrido. En la última década del siglo XX, los indígenas hicieron guerra al gobierno mexicano, mediante una campaña guerrillera muy bien organizada. Los insurrectos se llamaban “zapatistas”, un término que deriva de Emiliano Zapata, un famoso líder que defendía los derechos de los campesinos y los indígenas durante la Revolución mexicana, allá a principios del siglo XX.

**Locutora** ¿Y qué pasó?

**Señor López** En 2001, los zapatistas emprendieron una marcha pacífica hacia la Ciudad de México para intentar negociar con el gobierno sobre sus derechos y libertades, pero no consiguieron nada.

**Locutora** ¿Y cuál es la situación actual de los indígenas de Chiapas?

**Señor López** Las protestas sociales continúan como antes. Los principales problemas de los indígenas siguen siendo la pobreza, el nivel de vida, la educación y los recursos naturales. Ellos dicen que defenderán su tierra con machetes, con pistolas, con lo que sea necesario.

5 El impacto de los indignados en España

**Ana** Estoy a favor de lo que hacen los indignados, pero tenemos que ser conscientes de los peligros de tales movimientos. En Madrid, por ejemplo, la policía tuvo que dispersar de manera violenta a algunos manifestantes, y en Barcelona algunos jóvenes indignados intentaron impedir el acceso de los diputados al Parlamento. ¡Esto no es democracia!

Por otro lado, resulta intolerable que tanta gente se encuentre en la miseria debido a una clase política que no ha pagado ningún precio por lo que ha hecho. El 15-M fue una expresión de un descontento social, que pidió reformas que nuestros políticos privilegiados se niegan a implementar.

**Carlos** Pues, mira, Ana, yo no estoy de acuerdo contigo. Para mí, este movimiento es una vergüenza. Las manifestaciones estaban mal organizadas y casi no había debate de las ideas que proponían. Planteaban soluciones simplistas a problemas que son complejos y que merecen un debate más profundo.

En mi opinión, solo podemos mejorar nuestra sociedad respetando la decisión de la mayoría. A mí me representa el parlamento que el pueblo español eligió democráticamente, y no unos 20.000 jóvenes que quieren tirar abajo la democracia. Esta gente no sabe lo que es estar “indignada” de verdad: no ha vivido durante la dictadura de Franco.

**Ana** Está usted equivocado, Carlos. Los indignados tienen razón. Están exigiendo sus derechos mediante unas manifestaciones pacíficas a lo largo y ancho del país. Gracias a las redes sociales podemos enfrentarnos a la corrupción de la clase privilegiada.
El gobierno apoya a los bancos y a las grandes empresas, que se llenan los bolsillos con nuestro dinero. Lo que piden los indignados es justo: un empleo, una vivienda digna y los derechos que debemos tener como ciudadanos de una democracia. ¡No nos van a pisotear más los derechos!